



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 41—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

2 NOVIEMBRE 1878.

| Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXVIII.

**SUMARIO.**—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestido con túnica figurada.—Vestido de dos telas.—Traje con chaleco figurado.—Vestido con fichú.—Vestido con túnica adornado de pasamanería.—Traje para señorita, guarnecido de puntilla.—Paletot para niño de 8 años.—Vestido para niña de 3 á 5 años.—Cuerpo ceñido con chaleco para joven.—Cuello de moda y corbata brochada.—Corbata de tul con flores.—Pañuelo de punto.—Richú de astrakan imitado.—Peinador princesa guarnecido de encajes.—Peinador de tela á rayas.—Sombrero con doble ala figurada.—Sombrero bullonado.—Cinturon y abanico

de novedad.—Ramo y corona de flores, para adornar una lista de mesa.—Galones bordados.—Limpia-plumas.—Porta-monedas.—Cestilla para llaves.—LITERATURA: Eternos recuerdos, poesía, por Emilia Calé Torres de Quintero.—El día de Animas, por Gregorio Barragan.—Fragilidad, por Sofia Allicer, traducción española de Josefa Pujol de Collado.—Explicación de la magnífica *Lámina de Confecciones* que se da de regalo á las señoras suscriptoras de año y medio año.—Correspondencia.—Explicación del figurin 1.355

#### REVISTA DE MODAS.

La Moda, consecuente con el tiempo que rije, dicta así sus leyes de Otoño: vestido corto, chaqueta confortable, colores sombríos y pálidos, de naturaleza muerta, vestidos propios para los días malos, cómodos de llevar con las lluvias, y afectando todos con su chaleco y su falda estrecha, cierta forma masculina que ya desde la temporada anterior se indicó con el nombre de *género sastrero*. Este gusto está en abierta oposicion con el panier ó pouf que la moda ha querido resucitar á despecho del buen gusto, y lo único que ha conseguido es bullonar ligeramente el paño de atrás para quitar á los trajes de forma princesa algo de su monotonía.

En París se lleva mucho vestido corto para la calle, pero con ménos timidez que nuestras compatriotas: aquí se permiten quitar la cola dejando el vestido redondo, pero que toca en el suelo, lo que le quita todo su carácter; allí el vestido llega rasando con la botina, siempre plegado á lo religiosa, con sobrefalda abierta por delante con lazos de cinta estrecha, ó con el paño de adelante torcido y muy llamado hácia atrás; completando el todo la chaqueta con chaleco de terciopelo ó de piqué, y esto hecho generalmente en tela escocesa ó paño oscuro, pero la tela escocesa domina por el momento, y apenas se ve en la capital de la vecina república una señora elegante y joven, bien sea por la calle, bien en su carruaje en el bosque de Bolonia, que no lleve traje escocés en colores oscuros, cruzados los cuadros con lista roja ó amarilla. Estos serán fijamente los trajes de calle, de paseo, de tiendas, de utilidad diaria, en fin.

Para visitas de etiqueta, para salir en carruaje, para teatros y salones, hay otro orden de vestidos de dos telas, y cola más ó ménos pronunciada, según la importancia del vestido: el cuerpo se abre tambien sobre chaleco de color, de tela brochada, terciopelo *trapé* ó *peciné*, que están llamados á un gran éxito, y para los que ha venido especialmente la tela brochada, así en rica sedería como en lana y seda: esta última no me cansaré de recomendarla, y su excelencia se conoce en que apenas llegada á los almacenes, se ha arrebatado en pocos días, teniendo que hacer en algunos nuevos pedidos. Nada más bello que su



1 Y 2. VESTIDOS DE CALLE.  
1. Vestido con túnica figurada. 2. Vestido con polonesa.

brochado de flores nevadas en tila y carmesí sobre fondo nutria, en azul pálido y crema sobre rubí, ó en azul pálido y crema sobre azul marino. La hechura de estos trajes es en combinacion con otra tela lisa del color del fondo, y unas veces se hace una túnica princesa por la parte de atrás de la tela brochada, que descansa sobre los plegados de la falda lisa, y otras se hace el vestido liso con chaleco y echarpe de la tela brochada. De todos modos la tela lisa es la que sirve para fondo, y en este

La cuestion de abrigos está resuelta por este año: los cachemires y el pañuelo turco se verán en todas las personas que tienen una fortuna desahogada que poner al servicio de sus caprichos, y bien empleada en este caso, porque el pañuelo de la India, considerando que se lleve siempre, es más económico que cualquiera de los abrigos que por su tela ó hechura no duran más que una estacion. Hay el pañuelo de lana inglesa, propio para noches, mañanas y días fríos, y entran despues entre



las distintas formas de abrigos, el paletot *visita* ó *mac-farlane*, con manga que sale de la espalda como una esclavina, y que se hace de la tela de los vestidos, de lanas de mezcla ó de paño color claro con raya diagonal; el *paletot* entallado con manga justa, y el *ulster* ó *paletot* largo y de más amplitud, que se usa siempre en Francia para los días lluviosos, por más que entre nosotros haya pasado ya sin razón ni motivo. Lo útil debería usarse siempre. Los paletots *visita* y los de manga recta, que serán los más generales, porque son la forma menos marcada, se harán en paño, en cachemir y en faya, con ricas pasamanerías, y he visto uno con fleco laminé al borde y sardinetas de terciopelo con clavos de azabache, formando cenefa encima y plaston por delante, que era un modelo de distinción. Esta forma y el *mac-farlane* serán las admitidas para abrigos de noche en paño claro, con bordados de trencillas y oro, ó con flecos de colores ó de marabout, alternando estos adornos con las pieles como forro y como guarnecido.

Esta es la época de las Amazonas, pero este traje ofrece poca variación, y los actuales se hacen con chaqueta abierta sobre chaleco de piqué, y todo ello ceñido por cinturón de piel de Rusia.

Los lutos de corte han generalizado aún más que lo estaban los vestidos negros, y es muy frecuente ver en los teatros vestidos negros adornados con encajes blancos y guantes ó abanicos negros con vestidos de colores oscuros. La moda impone hoy los colores sombríos. En cambio los sombreros se adornan con colores brillantes si ellos mismos no son de color, y solo para la calle se admite el sombrero negro sin adornos vistosos, porque en el teatro y en los carruajes se verán con plumas de uno ó más colores combinados, con alas tornasoladas y lazos sujetos por joyas. Las joyas representan hoy gran papel en el mundo, y en París se ven flores, insectos, y especialmente lagartos de brillantes, turquesas, plata vieja, esmaltes de colores y rubíes y esmeraldas en combinación. Hay brazaletes de tres aros, uno de turquesas, otro de rubíes y otro de brillantes, y porta-bouquets ó porta-abanicos salpicados de brillantes, que no parece sino que las minas de Golconda están en los alrededores de París. Como novedad se habla de un anillo nupcial figurando un cordón cuyos extremos se cruzan y permiten ensanchar la sortija, pero anillo sin cerrar no puede ser simbólico, y creemos que nuestras lectoras deben preferir para este caso el anillo cerrado.

JOAQUINA BALMASEDA.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### 1 Y 2. VESTIDOS DE CALLE.

1. *Vestido con túnica figurada*.—Es de falda redonda y tela cachemir Van-dyk, y los paños fruncidos figuran la túnica, completándola un paño anterior que sobresale y se cose en las mismas costuras de los costados y en cinturilla interior. Plegados de la misma tela adornan el vestido. Sombrero de castor (cabriolet) con cintas de faya, pluma y una flor debajo del ala.

2. *Vestido con polonesa princesa*.—Este modelo de falda y túnica princesa es de paño Liberino, y la cola añadida y el volante á pliegues son de la misma tela, con todos los adornos y mangas de faya. Los bieses, como indica el grabado, parten del bajo de la cola, que va añadida á la túnica, subiendo por delante hasta el talle: la cola se bullona con pliegues debajo de la aldeta y en las costuras. Sombrero capota de terciopelo y faya con bridas de cinta de dos caras.

### 3 Á 6. LISTAS DE MESA PARA COMIDAS DE ETIQUETA.

Este lindo capricho está dedicado á nuestras lectoras jóvenes que tienen paciencia y gusto, y suelen recoger flores en sus escursiones campestres y disecarlas: unas cuantas colocadas en grupo ó en corona van como las muestran los núms. 3 y 5, alternando con hojas y hierbas secas también, y todo pegado con goma arábica sobre papel bristol, de color rosa bajo ó azul. En el interior de la corona ó en la tira de papel unida al ramo número 5, se escribe el nombre de la persona invitada.

### 7. CUERPO ALTO CON CHALECO FIGURADO.

El chaleco, de tela más oscura, está figurado por un plaston, ensanchando de arriba y de abajo para estre-

char en el talle, quedando más corto que el cuerpo, que lleva un biés alrededor de la tela del adorno, de la que es el cinturón. Botones de metal oxidado.

### 8 Á 12. TRAJES PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

8. *Paletot para niño de 6 á 8 años*.—Es de paño gris y forma recta, ciñéndole por detrás una pata en el talle, adornándole alrededor; en el cuello y vueltas varios pespuntos. Sombrero de castor.

9. *Vestido con fichú*.—(Patron del fichú: en el mes de Agosto.)

Este traje, de forma princesa, es de lana color de oliva, en dos tonos, adornando la falda plegados de seda del mismo color, y la drapería de la túnica, de 180 centímetros de largo por 82 de ancho, es de la misma tela del vestido, sujeta por arriba con un biés y ricos flecos, y recogida de abajo con pliegues y lazos como indica el modelo: un fleco y biés terminan esta drapería por abajo, y el fichú lleva tres cuellos figurados por bieses y fleco al borde. Sombrero de castor con cuentitas nikeladas.

10. *Vestido princesa para jovencita*.—Es de cachemir marrón con encaje de seda color marfil y cintas de doble faz: un volante plegado termina el largo del vestido, sin cola, y un echarpe de 25 cents. de ancho adornado de encajes y terminando por detrás con gran lazo de tela y encaje, va colocado sobre la pegadura del volante. Sombrero redondo de castor y terciopelo.

11. *Vestido con túnica*.—Este vestido, de cachemir y seda negros, adornado de plegados y pasamanería, lleva falda y túnica de forma princesa, con plaston por delante, y los delanteros se dejan todo lo largos posible para drapearlos de distancia en distancia por algunos pliegues. Otro volante, que repite la misma disposición, termina la túnica por delante, adornándola plegado de seda y pasamanería encima: un plegado y dos volantes guarnecen la falda de seda. Sombrero de terciopelo negro con pluma blanca.

12. *Vestido escotado para niña*.—(Patron: en el mes de Agosto.)

Este vestido, de cachemir, lleva un plaston abotonado por los lados y orillado de trencillas. Un volante plegado, de 7 cents. de ancho, y lazos de cinta completan el traje. Sombrero de fieltro con flores.

### 13 Y 14. CINTURON Y ABANICO.

El cinturón, aunque no es obligatorio, se lleva mucho para ceñir los cuerpos-blusa, y el que presenta el modelo es de piel de Rusia con hebilla y cadena de níquel ó acero oxidado, de la cual pende el abanico de ébano con paño de seda negro.

### 15 Y 16. CUELLOS Y CORBATAS.

Los cuellos varían muy poco en su forma, pero en cambio las corbatas varían mucho. El primero de estos modelos lleva cuello liso y corbata de cinta de raso tilo con tira calada en el centro, y á un lado cinta brochada con oro. El segundo es una corbata de tul Malines simplemente anudada y con flores en el centro del lazo.

### 17. CUERPO CEÑIDO CON CHALECO.

Este cuerpo es casi un paletot corto y ceñido, en paño color coquero, para encima de traje oscuro ó negro. La forma original de los delanteros está indicada en el grabado mismo; la espalda es de muchos pedazos y todo el cuerpo lleva un ribete de trencilla.

### 18. PAÑUELO DE PUNTO.

Estos pañuelos, útiles para entretiempo y salidas por el campo, obtienen cada día mayor favor. El que presenta el modelo está hecho de crochet á punto de aguja por cualquiera de los puntos ofrecidos en nuestro periódico, y el fleco se hace en borlas con cuatro cabos pasados por la última vuelta y atados con seda de igual color, haciendo antes punto de faja con la lana para rizarla y deshaciéndola antes de cortar los cabos del fleco.

### 19. FICHÚ DE ASTRACAN IMITADO.

Este fichú, hecho de lana en presillas cortadas para imitar el astracán, da un calor muy grato y sirve para abrigos de noche; nuestro modelo es en lana crema

con fleco en tres de sus lados, y el último adornado con una hilera de madroños.

### 20. LIMPIA-PLUMAS.

Es de forma de campana y se monta en un círculo de cartón de 20 cents. de circunferencia por abajo y 13 por arriba, con 6 de altura: por dentro va vestido de seda y el borde adornado de un bullonado de raso azul y un lambrequin de paño blanco cosido al cartón y bordadas sus puntas con sedas de colores, terminadas por un zequí de nácar: el limpia-plumas son varios círculos de paño negro de 11 cents. de diámetro que, plegados, rellenan el hueco de la campana: otro círculo de cartón, forrado de raso azul y bordado, con mango de metal en el centro, termina por arriba la campana.

### 21. PORTAMONEDAS.

Con este número damos á nuestras lectoras el modelo de un portamonedas que adornarán con iniciales bordadas en oro y colores: el portamonedas es de piel de Rusia con montura de acero ó de bronce y anillo para pasarlo al dedo.

### 22 Y 23. GALONES BORDADOS.

Se bordan en cintas y trencillas con colores, y en blanco para cuello y pañuelos de la mano: el primero es un punto cruzado á dos colores, y el segundo un bordado á punto ruso.

### 24 Y 25. PEINADOR PRINCESA.

(Patron: en el mes de Abril.)

Deberá hacerse en tela flexible, como cachemir, franela ó vigoña. El primero es franela color gris con encaje de hilo en cascada por delante, y el segundo presenta el mismo modelo en franela rayada, con cuello, cinturón y vueltas lisas con un bordado de color. Cofia de muselina con encaje de hilo y cintas de seda ó de terciopelo.

### 26. CESTA PARA LLAVES.

El interior de la montura, de bronce, es un cestón forrado de raso azul y el fondo lo mismo, unido á la circunferencia bajo un rizado de seda azul: el adorno de la cesta son tiras de paño blanco de 2 1/2 cents., picadas y bordadas con seda azul. Lazos de cinta de raso azul.

### 27 Y 28. SOMBREROS.

27. *Sombrero con doble ala figurada*.—Este modelo original es en felpa Vandyk, y su borde, caído de adelante, está levantado en un pliegue figurando doble ala: una diadema de terciopelo Borgoña con hebilla de metal va por detrás, y lazadas al costado con broche de acero. Ala de plumas tornasoladas.

28. *Sombrero bullonado*.—El ala, de 7 cents. de ancho, va cubierta por plegados de terciopelo azul marino, y el fondo, de seda del mismo color, bullonado con dos tiras plegadas de 8 cents., sujetas por hebillas: ala de plumas por delante y pluma azul pálido hacia atrás, con bridas de cinta azul de doble faz.

JOAQUINA BALMASEDA.



### ETERNOS RECUERDOS.

De aquellos que arrullaron cariñosos  
El dulce sueño de mi edad primera,  
Y después en mi alegre primavera  
Velaron mi camino cuidadosos;

Que conmigo las preces del creyente  
Al pie de los altares recitaron,  
Y á buscar en la fe paz me enseñaron,  
Cuando abaten las penas nuestra frente;

De aquellos que más tarde, cuando llega  
Sonriente la edad de las pasiones,  
Y en un mar de engañosas ilusiones  
Siempre en bonanza el corazón navega;



Con júbilo miraron mi alegría  
Y con duelo mi amargo desencanto;  
¡Ah! yo guardo el recuerdo amado y santo,  
Para adorarlo en la memoria mía.

De aquellos seres que en su afán constante,  
Buscando el grato bien de la existencia  
El hermoso camino de la ciencia  
A mis ojos mostraron deslumbrante;

Que al sufrir de la suerte los rigores  
Mezclaron á sus lágrimas mi lloro,  
Hallando en el amor el fiel tesoro  
Capaz de mitigar nuestros dolores;

O á mi lado en risueña confianza  
Del futuro rompiendo el gran problema,  
Me enseñaban, tal vez del genio emblema,  
Un laurel que brillaba en lontananza;

De esos seres el nombre yo repito  
Cruzando el mundo en aparente calma,  
A la vez que en el fondo de mi alma  
Lo llevo siempre con mi llanto escrito.

De aquel ángel querido á quien amaba  
Cuanto es posible amar acá en la tierra,  
De aquel ser que en la tumba que lo encierra  
Duerme ya el postrer sueño que no acaba.

Yo conservo la imagen esculpida  
En mi alma, cual joya que atesora;  
La miro en los albores de su aurora,  
La veo en el adios de su partida.

Séres que amé tanto ayer,  
En mi triste padecer,  
Llena de amor os evoco;  
Decid qué más debo hacer  
Si aún os he llorado poco.

Si para tocar la cumbre  
Donde alada muchedumbre  
Al Eterno glorifica,  
Os falta la viva lumbre  
Del ruego que purifica,

Decidlo, y mi corazón  
Será un templo de oración;  
Sabré descender el velo  
Que os veda hasta hallar perdón  
Las gradas que van al cielo.

Pero si purificadas,  
Vuestras almas ya anegadas  
Se hallan en amor divino,  
Haced que hallen mis miradas  
Vuestro celestial camino.

Romped un instante el muro  
Que se alza fuerte y oscuro  
Entre la vida y la muerte;  
Responded á mi afán puro,  
Decid, cuál es vuestra suerte.

Pues que es un misterio sé,  
Descifrar no intentaré  
Lo que el humano no alcanza;  
Será mi apoyo la fe  
Para alentar mi esperanza.

Pero traed á mi oído  
Algun rumor que perdido  
Me hable de vuestra ventura,  
Cuando al cielo hayais subido,  
Para cantar su hermosura.

Y entonaré reverente  
Un hosanna al Dios clemente,  
En lugar de la plegaria  
Que hoy le dirijo ferviente,  
Para el perdón necesaria.

Séres que ayer amé tanto,  
Los que formásteis mi encanto  
En vuestra rápida historia,  
Dejad que riegue mi llanto  
De vuestras tumbas la escoria.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo, 1878.

## EL DIA DE ÁNIMAS.

(2 DE NOVIEMBRE.)

A mi entrañable y antiguo amigo  
PEDRO LENGUAS AYLLON.

### I.

Doblando están á muerto las campanas y á orar nos convidan.

El mundo que tiene su día para todas las fiestas,  
guarda también uno para la meditación y el silencio.

El 2 de Noviembre es ese día que consagra á la memoria de los que ya no existen.

Por eso en él no hay más que rezos y lágrimas.

Por eso en él no se respira otra atmósfera que la que producen las emanaciones del dolor y el llanto.

Por eso en él no se distingue sino el fúnebre crespón, y el pensamiento vive tan sólo en las regiones de los recuerdos.

¡De los recuerdos, sí!

Esos instantes que retratan actos terminados, escenas concluidas.

Esos momentos que fotografían, ó dolores que pasaron, ó placeres que fueron.

Esos inseparables amigos de la conciencia que motivan sentimiento ó alegría, regocijo ó aflicción.

Esos mudos, pero elocuentes testimonios de lo que ya no es.

Esos espacios de tiempo que hacen, ó asomar la sonrisa á nuestros labios, ó el rubor á nuestra frente.

Esos ecos de las humanas acciones que, ó rocían el alma con impresiones dulces, ó las envuelven con un velo de amargura.

¡Ah! ¡Quién no habrá recordado algo durante los días de su existencia!

Y por si hubiese un corazón, una inteligencia, un pensamiento que hubiera abierto el paso á la calma consoladora, las campanas que doblan á muerto en este día, están encargadas de renovar los quebrantos cedidos, los pesares entibiados.

### II.

Mas como en este día todas las ideas son de angustia, los semblantes aparecen sombríos, las miradas resultan lánguidas.

Porque el 2 de Noviembre está dedicado á la conmemoración de los difuntos.

Porque en el 2 de Noviembre nos dice la fé *rezad*, y rezamos.

Porque en el 2 de Noviembre nos ordena el corazón que sintamos, y sentimos.

Porque en el 2 de Noviembre nos prescribe el espíritu que lloremos y los ojos se encargan de complimentar esta prescripción.

Porque en el 2 de Noviembre, las lenguas de los campanarios, al doblar á muerto, nos escriben en el alma con sus notas, el nombre de un ser querido.... ¡que ya no vemos á nuestro lado!

Y rezando y sintiendo y con recuerdos y lágrimas, pasamos las horas de este día.

Y así se consuela y tranquiliza el ánimo.

Somos creyentes de una religión, y por eso hoy rendimos culto á una de sus creencias, como le rindieron nuestros padres, como le rendirán nuestros hijos.

De ahí que cuando las campanas doblan á muerto en este día, sabemos lo que nos exigen y no se nos oculta lo que reclaman.

Y al sentir su lúgubre tañido, su continuado y funeral repique, parece como que los ecos de ese repique y ese tañido, buscan albergue por todas las fibras de nuestro organismo.

Porque los recuerdos que el 2 de Noviembre evoca, nos afectan en ambas vidas; en la moral y en la material.

De ahí que en ese día se nuble nuestra frente y se oscurezca nuestro entendimiento.

De ahí que en ese día lloren nuestros ojos y se halle enferma nuestra imaginación.

De ahí que en ese día tiemble nuestro pulso y se extremezca nuestra alma.

De ahí que en ese día sea incierto nuestro paso y flaquee nuestra inteligencia.

De ahí que en ese día visitemos la Iglesia vestidos de

luto, como ayer de luto visitamos los cementerios.  
Que así de un modo extenso y general, responde el hombre en este día al sentir las campanas que doblan á muerto.

### III.

No le basta al ser que sufre expresar su sufrimiento con hondos suspiros, ni en raudales de lágrimas.

No satisface solo al alma dolorida, asomarse al balcón de los ojos y arrojar desde ellos en lluvia de llanto, la prueba material de la pena que la aflige ó del torcedor que la abrumba.

Alma y ser precisan una manifestación más externa que el sentimiento y más duradera que el lloro. Y esta es el luto.

El luto que viste el cuerpo de pesares y desnuda el corazón de alegrías.

El luto que llevamos en los trajes, como precursor cariñoso del que cubre nuestro espíritu.

El luto que denuncia á lo exterior, el duelo que en lo interior reside.

Que todo tiene su emblema en la vida, como toda cosa ó cualidad tiene su nombre, todo objeto su forma, todo efecto su causa, todo cielo sus nubes, toda ave su canto, toda flor sus cambiantes, toda idea sus creyentes, todo sonido su eco, todo principio su fin.

Que no hay nada perfectamente solo en el mundo, y así es necesario ocurra, como base esencial de la armonía que en él debe existir y existe.

Y así como la risa denuncia al placer, el humo al fuego, las flores á la primavera, las nieves al invierno, las canas á la ancianidad, la losa á la tumba, la campana al templo, la luz al día, el relámpago á la tormenta.... así el luto denuncia á la muerte.

¡La muerte!

Paréntesis que abre el último soplo de vida al huir de nuestro cuerpo y que cierra.... ¡Dios solo lo sabe!

Punto de llegada del viaje que emprendimos con el primer aliento de existencia y terminamos con el postrer extertor de la agonía.

Estacion de descanso en nuestro caminar por este valle de lágrimas.

Línea divisoria entre el mundo conocido y el mundo ignoto.

Instante supremo, tan doloroso como imprescindible, en que la materia y el espíritu se dan su ¡adiós!

Polo opuesto á la luz y á la vida.

### IV.

En todas las edades y por todos los hombres, se ha rendido á la muerte público y pleito homenaje.

La historia nos acusa que los pueblos todos contaron ayer, como cuentan hoy, entre sus usos y costumbres, los de significarla de una manera más ó menos cumplida y extensa, pero siempre bastante á decir y patentizar su imperio.

El luto es la forma exterior convenida para demostrar que un ser querido huyó de este mundo.

Aquel difiere, y como es natural que suceda, según las religiones que los hombres profesen, el clima en que habiten y las costumbres que les sean peculiares.

Hé aquí unos datos que acerca del luto hemos recogido.

Los pueblos de Oriente adoptan por lo general los colores claros, así como los de Occidente prefieren los oscuros.

Blanco es el color del luto entre los japoneses; amarillo entre los chinos, azul entre los turcos, gris entre los etíopes y de color de hoja seca entre los egipcios.

Todos los países de Europa usan el negro.

Y si de los colores pasamos á las costumbres, hé aquí algunas de las más particulares.

Las viudas en las Indias, á fin de dar muestras de su dolor, se arrojaban en otro tiempo sobre la ardiente pira. Entre los cafres se cortan un dedo los que contraen nuevas nupcias.

En Francia, y en tiempo de la primera raza, los señores y señoras de la corte, concurrían á los entierros con los cabellos esparcidos y cubiertos con ceniza; y en algunos pueblos del grupo de Hologuen (mares del Sur), las barcas se quedan dos meses amarradas en la ribera cuando su jefe ha fallecido.

Cuando moría algún jefe de las gaulas, sus criados se





3. Corona para la lista núm. 4.

del Parlamento vistieron de escarlata y los escuderos y criados cerraban la comitiva con trajes negros.

Los reyes de Polonia se vestían sacerdotalmente el día de su coronación, y se enterraban

daban golpes violentos y degollaban uno de ellos y un caballo como prueba de su dolor.

Los griegos y los romanos pagaban lloronas y quemaban

los cadáveres; los egipcios los embalsamaban, y los franceses de la Edad Media hacían hervir y salaban a los que querían

librar de la destrucción. Según Juvenal de los Ursinos, el cadáver de Enrique V., rey de Inglaterra y de Francia, que falleció en Vincennes en 1422, fué tratado de aquel modo.

En el entierro de Carlos VI, los presidentes de los tribunales, vestidos de gran uniforme, llevaban las cintas del paño mortuo-

rio, que eran de oro; el escudero mayor iba delante en un corcel cubierto con sa-

ten blanco; los individuos



4. Lista de mesa. (Véase el núm. 3.)



7. Cuerpo alto con chaleco figurado.

después con aquel traje que solo llevaron un día.

Durante algún tiempo, las reinas viudas de Francia se vistieron de blanco, de donde les vino el nombre de reinas blancas, que á muchas de ellas conservó la historia.

Por el papa no se lleva luto. Los príncipes reinan-

tes y los cardenales gastan el luto de color morado por el tiempo que marca la etiqueta.

En los grandes lutos la lana es la única permitida las seis primeras semanas; la seda se usa y admite después.

## V.

Todo en el mundo se renueva.

Se renuevan el rayo del sol, el color y fragancia de las flores, las hojas de los árboles y de las plantas, el ruido del

trueno, el zumbido de los aquilones, las aguas de los ríos y de los arroyos, la

nieve del invierno, las brisas de la primavera, los racimos del otoño, el trino del ave, el mal y el bien, la luz y la oscuridad...

¿Por qué, pues, no han de renovarse los recuerdos, la



6. Lista de mesa. (Véase el núm. 5.)

5. Ramo para la lista núm. 6.



8. Paletot para niño de 8 años.

9. Vestido con fichú.

8 á 12. TRAJES PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

10. Vestido princesa para jovencita

11. Vestido con túnica.

12. Vestido escotado para niña.





EL CORREO DE LA MODA.  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*

Plaza de Isabel II<sup>a</sup>, 2, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid









EL CORREO DE LA MODA  
Admón. Montera 11.

Lit. Pozas 12.

Ayuntamiento de Madrid



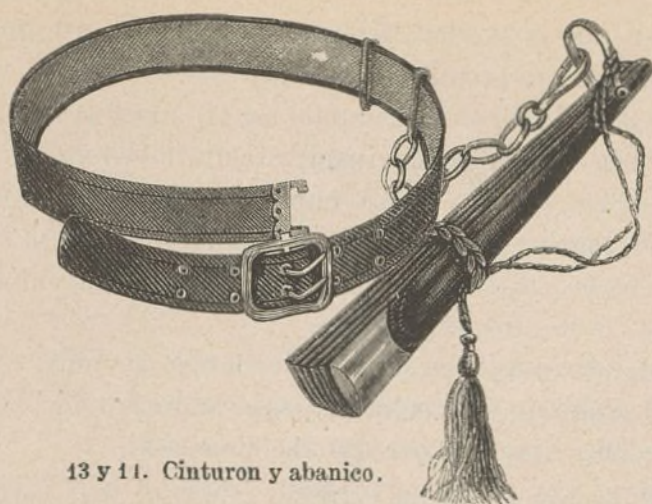




amargura y el pesar, el llanto y las afecciones?  
Sí. Todo se renueva, todo reaparece en la vida de la vida.

¿No oís?—Las campanas están doblando á muerto, y anuncian á Dios con el eco de sus repiques, que estamos, los que existimos, renovando el recuerdo de los que existieron.

¿No veis?—Los templos llenos de fieles, embalsama-



13 y 11. Cinturon y abanico.

Quizá mañana le concluyamos los que sentimos hoy.  
Por eso debemos en este día velar y orar por los difuntos.

Veamos y oremos, pues.

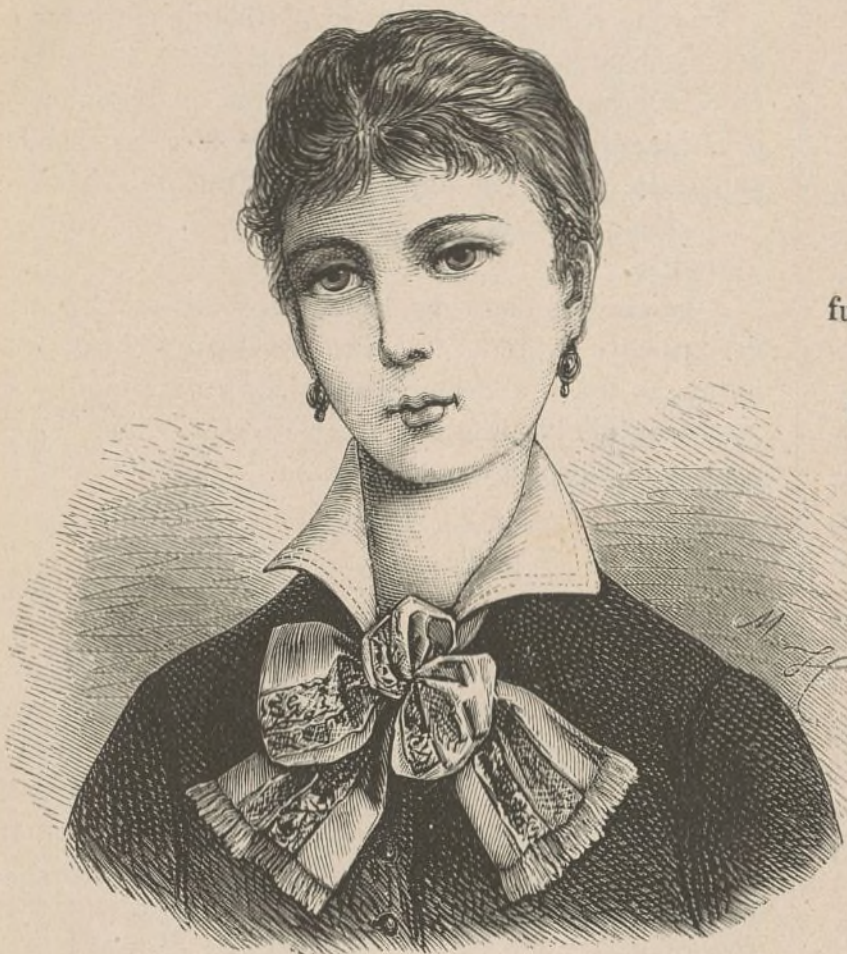
GREGORIO BARRAGAN.

Madrid, Noviembre 2 1878.

## ¡ FRAGILIDAD !

(Traducción española de Doña Josefa Pujol de Collado.)

El sol se inclinaba magestuoso hácia el ocaso, dejando en el horizonte una deslumbradora túnica de fuego; el cielo ostentaba su purísimo azul, una ligera brisa



15. Cuello y corbata brochada.

dos de oraciones, cubiertos de ofrendas, regados de lágrimas, cuyos ecos llegan hasta el pie de Altísimo, cual otra escala de Jacob, á pedirle gloria para los muertos y paz para los que viven.

Hoy cada familia es una iglesia, cada casa un altar, cada individuo un sacerdote.

En todas partes hay sollozos, abatimiento y pena.

Porque hoy es un día moral, por decirlo así, de abstracción, de soledad, de silencio.

Porque hoy es el día consagrado á los que concluyeron de andar todo el camino de su existencia.



16. Corbata de tul con flores.

acariciaba las blancas velas de la elegante corbeta *Anfitrite*, que procedente de Nueva-York se dirigía á las costas de Francia, en tanto que los marineros se hallaban diseminados en varios grupos sobre cubierta, refiriéndose tranquilamente esas maravillosas historias marinas, propias tan solo para hacer menos pesada la insoportable monotonía de los largos viajes, y los pasajeros, cansados sin duda de admirar aquel mar tranquilo, y aquel cielo inmóvil, habían bajado á la cámara del



17. Cuerpo ceñido con chaleco.



18. Pañuelo de punto.



19. Fichú de astrakán imitado.



capitan, donde los acordes de un piano y los atractivos de una escogida biblioteca les hacían olvidar por algunos momentos la soledad que les rodeaba.

Tan solo un hombre y una mujer permanecían sobre el puente entregados por completo á la arroba contemplación de aquel sublime y grandioso espectáculo.

Ambos eran jóvenes y hermosos, con la belleza de los ángeles, y la hermosa cabeza de la mujer se apoyaba en el pecho de su compañero con un abandono lleno de encanto, mientras sus sedosos bucles caían con encantadora profusión sobre sus níveas espaldas, cubiertas apenas por un ligero abrigo de seda; y sus ojos negros y grandes, húmedos de ternura, se fijaban con amor en el joven, que á su vez parecía envolverla con su mirada en una misteriosa red de amor, en tanto que una sonrisa de orgullosa felicidad erraba por sus labios, como si aquella fuera la primera vez que contemplaba la espléndida belleza de aquella adorable mujer.

Eran dos recién casados que saboreaban las inefables dulzuras de la tan decantada luna de miel; seis meses hacía que un sacerdote bendijo su unión al pie de los altares: él se llamaba Alfonso Duval, y era hijo de un rico armador de Marsella, y ella Olga de Morto, opulenta heredera de una de las más poderosas casas de Nueva York.

Olga, rica y bella, se hallaba acostumbrada á toda suerte de homenajes, pero la joven sentía circular por sus venas la ardiente sangre francesa, y su corazón permanecía indiferente á las palabras de amor que los hijos de la Gran Bretaña murmuraban á sus oídos con la flemma inherente al carácter frío y metódico de los ingleses.

Alfonso, entusiasta y apasionado como todos los ardorosos habitantes del Mediodía, alejó pronto de su lado á sus sistemáticos rivales; su conversacion fácil y chispeante sorprendió agradablemente á Olga, se amaron con pasión, y poco después unieron sus destinos, pero aún cuando á veces el amor de la joven fué tiránico é impetuoso, á causa de los celos que envolvían con sus zozobras el corazón de Olga, Alfonso, dichoso con prestarse á todos los caprichos de su encantadora consorte, no pensaba en quejarse siquiera de aquellas exigencias que no reconocían por causa más que un exceso de ternura, y se dejaba dócilmente encadenar á los pies de la bellísima Olga, sin que desapareciera la sonrisa de sus labios.

Por fin al cabo de algun tiempo y cediendo á las vivas instancias de su familia, Alfonso decidió trasladarse á Francia con gran contento de la impresionable Olga, cuyo sueño dorado era vivir en París.

Los felices esposos tomaron pasaje en la *Anfitrite*, y allí es donde los encontramos huyendo del mundo para refugiarse únicamente en su amor.

Hacia algunos instantes que los dos jóvenes permanecían silenciosos: los hermosos ojos de Olga se hallaban fijos en el cielo, y la luna empezaba á derramar misteriosa, sus poéticos rayos sobre la movable superficie de los mares.

De repente la joven se estremeció.

—¿Qué tienes, amada mía? Preguntó Alfonso con inquietud.

—Nada, nada, no hagas caso.... en este momento recordaba una superstición de niña y apesar mio me he estremecido.

—Dimela, pues, Olga querida.

—Pensando en nuestra dicha, en nuestro amor, he buscado en el cielo dos estrellas que marcharan unidas, y me he dicho: «Tal vez estas dos estrellas son las nuestras y nuestra felicidad será eterna, como su resplandor;» pero en el mismo instante una de ellas ha descendido rápidamente, desapareciendo en el vacío, y.... ¡tengo miedo de perderte, Alfonso! Murmuró ella con encantadora tristeza.

—«Niña!» respondió su marido depositando un cariñoso beso en la frente de Olga, ¡qué importa á nuestra vida el destino de una estrella!

—¿Quien ve caer una estrella muere antes de un año, balbuceó la joven con terror, mil veces se lo he oído decir á mi pobre madre.

—Eso no son más que cuentos, amada mía; porque sino, ¿cómo esas dos estrellas han de ser las nuestras si la una ha desaparecido y la otra brilla aún, ¿crees tú, niña mía, que si tú murieras, yo te sobreviviría? Sin tí la vida sería para mí un martirio horrible.

Olga fijó una mirada llena de fuego en su marido

—Díme la verdad, Alfonso, preguntó con entereza, si yo muriera ¿renunciarías á la vida?

—¿Qué haría en este mundo sin tí, ángel mio?

—Otra mujer podría inspirarte un nuevo amor.

—Olga, te amo como nunca he amado y como no amaré jamás, porque un amor como el mio no se siente dos veces; dichoso ó desgraciado, tu serás mi único amor, te lo juro, esposa mía.

La hermosa joven reclinó de nuevo su linda cabeza en el pecho de su marido, murmurando con misterio:

—¡Oh, dime siempre que me amas así!

El día había sido en extremo caluroso, y se esperaba que el viento de la noche daría alguna energía á los hombres de á bordo, pero lejos de eso, la atmósfera se hizo cada vez más pesada; negras nubes se amontonaron en el horizonte amenazando tempestad; los marineros se dispusieron á maniobrar con energía, y una ráfaga violenta pasó por los costados del buque levantando montes de espuma; en tanto los vientos se desencadenaban con furor. No tardaron los relámpagos en prestar su siniestra luz á aquella noche terrible, durante la cual la corbeta, luchando desesperada contra los enfurecidos elementos, ofrecía la imagen más completa de la desesperación.

A las doce horas de tempestad el mar no se había calmado aún, á pesar de que el cielo se mostraba algun tanto despejado, y la *Anfitrite*, horriblemente maltratada, empezaba á hacer agua á pesar de los esfuerzos de la tripulación.

Durante aquellas horas de espantosa angustia, Alfonso no se había separado [un momento] de su mujer, sosteniéndola entre sus brazos, calmando sus temores con palabras cariñosas, enjugando sus lágrimas con ardientes besos, y olvidándose de sí mismo para pensar sólo en preservarla á ella de todo peligro.

Cuando la tempestad pareció decrecer algun tanto, Olga se empeñó en subir sobre cubierta para ver el estado del mar, y su marido, á fin de procurarle alguna distracción, accedió á sus vivas instancias.

Los marineros extraían el agua con afán, los pasajeros les secundaban en cuanto podían, pero quedaban ya pocas esperanzas y se preparaban las lanchas por orden del capitán.

A pesar de los ruegos de Olga, Alfonso quiso tomar parte en los trabajos de la tripulación; entonces la joven, viendo la decisión de su marido, quiso quedarse á su lado. Una ola enorme se levantó amenazadora, cubriendo con un sudario de espuma el puente de la embarcación. Alfonso perdió el equilibrio, su cabeza dió contra uno de los costados del buque y se desvaneció....

Al recobrar el conocimiento se halló tendido en su cama y rodeado de todos los pasajeros.

Alfonso miró sorprendido á su alrededor y llevó una mano á la cabeza, recordando instantáneamente su caída.

—¿Qué ha pasado por mí? murmuró; ¿Dónde está Olga?

—Os suplico, caballero, que no habéis, se apresuró á decir el médico deteniendo su brazo; teneis necesidad de reposo, tranquilizaos; la tempestad ha cesado, y la corbeta, aunque bastante maltratada, llegará con seguridad á puerto.

—Pero ¿y Olga?

—Vuestra esposa se halla en la cámara del capitán, y os suplico no penseis ahora en ella; una ola os ha derribado y os habeis herido en la cabeza, por lo tanto necesitáis un absoluto reposo.

—¿Qué habrá sucedido, Dios mio, cuando Olga no se halla aquí! exclamó Alfonso con terror tratando de incorporarse.

—Nada, amigo mio, contestó el médico con dulzura; yo soy quien me opongo á su venida, porque después de las angustias pasadas no he creído conveniente que os vea sufrir. En este momento descansa, y os ruego que procureis hacer lo mismo.

Alfonso sentía un cúmulo tal de ideas en su mente, producida por la pérdida de sangre, que dejando caer la cabeza en la almohada, murmuró con desaliento:

—¡Pobre Olga!

Al día siguiente su robustez había vencido al mal, la herida parecía dispuesta á cicatrizar pronto, pero el enfermo se hallaba dominado por una vivísima agitación.

¡Olga no velaba á la cabecera de su lecho!

Alfonso, á pesar de las prescripciones del doctor, quiso levantarse é ir en su busca, y entonces fué preciso decirle la verdad en toda su horrible desnudez.

Cuando Alfonso cedió al empuje irresistible de la ola, la pobre joven se hallaba á su lado, y la fuerza del agua se llevó fuera del buque á aquella mujer adorada.

En vano el doctor trató en lo posible de aminorar el dolor que necesariamente aquella noticia iba á producir en el enfermo; á las primeras palabras que pronunció, el desgraciado esposo se incorporó en la cama, pálido, anhelante, y con las pupilas horriblemente dilatadas:

—¡Muerta! exclamó, ¡muerta! repitió con voz desgarradora.

Y lanzándose fuera del lecho, corrió hacia la puerta del camarote como un insensato. Al llegar allí vaciló, la herida se había abierto de nuevo, la sangre inundó su rostro, pálido hasta la lividez; el doctor le recibió en sus brazos y perdió el conocimiento.

## II.

En un elegante gabinete de la Calzada de Antin, una hermosa joven de unos diez y ocho años apenas, sentada en una magnífica butaca, seguía con inquieta mirada los movimientos de un hombre que, en ademan pensativo, se paseaba á lo largo de la habitación.

La bella joven que presentamos á nuestros lectores se llamaba Luisa, y aquel hombre, que era su marido, Alfonso Duval.

Por fin, cansado de su paseo, Alfonso fué á sentarse al lado de su mujer, sin que desaparecieran de su rostro las inequívocas señales de una tenaz preocupación.

—¿De suerte, amigo mio, dijo ella con cariñoso acento, que he sido yo quien ha tenido que recordaros el aniversario de nuestro casamiento, y á pesar de todo, Alfonso, cuando os he dicho: «¡Estamos á 25 de Junio!» os habeis estremecido, y nada me dabeis contestado.

—Perdóname, querida Luisa, harto sabes que tengo momentos tan tristes....

—No se trata de tristeza ahora, porque esta mañana estábais contento, érais dichoso: una sola palabra ha operado en vos un cambio radical.

—¡Hoy cumplen cuatro años, Luisa; el 25 de Junio es una fecha terrible para mí!

La joven inclinó con ademan pesaroso su bella cabeza sobre el pecho; una lágrima humedeció sus ojos, y contestó con infinita melancolía:

—Teneis razon, soy tan dichosa, que había olvidado vuestros pasados dolores.

—Y yo también á tu lado los he olvidado, esposa mía, pero no puedo recordar esa fecha fatal sin experimentar inmensa amargura.

—¡Oh qué dichosa es ella, puesto que aún la amais más que á mí.

—¿Eres tú, Luisa, mi dulce y tierna esposa, la que me reprochas el cariñoso recuerdo que dedico á la desventurada Olga? ¿Crees que mi amor hacia tí será menos profundo, menos sincero, si recuerdo con dolor la terrible muerte de aquella mujer, joven y bella como tú, que me amaba como tú me amas?

—¡Oh! no te amaba tanto como yo, exclamó Luisa rodeando sus brazos al cuello de su marido, porque mi amor hacia tí nació de tu misma desgracia. Cuando á tu regreso á Francia mi padre te presentó en casa, estabas tan pálido, había tanta tristeza en tu mirada, me interesé tanto por tí, que ocupaste por completo mi pensamiento. Quise devolverte cuanto habías perdido, y te amé; eras desgraciado, huías del mundo, y me dije que sería una ventura inmensa reconciliarte otra vez con la vida; ¡solo esperé una palabra cariñosa de tus labios como recompensa de mi amor!

—Calla, calla, Luisa, no me digas toda mi ventura, porque la alegría se desborda en mi corazón, todo sonríe en torno mio, amada de mi alma; tú sola has curado la profunda herida de mi corazón, y solo siento no poder recompensarte como mereces.

—¡Oh, Alfonso, al verte sonreír con cariño, soy la mujer más dichosa de la tierra!

(Se continuará.)

SOFÍA ALLIER.



## EXPLICACION DE LA MAGNIFICA LAMINA DE CONFECCIONES

QUE SE DA DE REGALO A LAS SEÑORAS SUSCRITORAS DE AÑO Y MEDIO AÑO.

FIG. 1.<sup>a</sup> *Traje para señora joven.*—Vestido de lana azul corto y guarnecido de plisés de la tela.

Estos figuran túnica en la falda, que lleva por detrás un volante, y dos con encima bieses en el delantero. El cuerpo-blusa, largo, va plegado por atrás y sujeto en el talle con un cinturón encarnado, azul y amarillo. De los mismos colores son los lazos de las mangas y el pecho y los que adornan el sombrero de castor.

FIG. 2.<sup>a</sup> *Vestido con confeccion de paño negro.*—Su forma es la de un paletot largo, con las mangas nacidas en la costura del costado de la espalda; una pieza en el hombro la continúa hasta el escote. Por delante descendiendo hasta el adorno, parecida á la manga Metternich. El cuello es de terciopelo brochado. Una tira de terciopelo liso adorna el delantero y el bajo hasta la costura de la manga, llevando además órdenes de trencillas á la distancia de un centímetro la una de la otra, con adornos de paño aplicados encima de las trencillas y sujetos con un grueso botón, terminando la manga con ancho fleco de lana.

Este abrigo sirve de complemento á un vestido color de avellana, de extensa cola, terminado por abajo con tachones de plisés de lana más oscura que asoman bajo picos almenados del vestido. Sombrero de terciopelo marron y faya avellana oscuro con flores color junquillo. Manguito de marta.

FIG. 3.<sup>a</sup> *Vestido de seda gris.*—Va adornado por abajo con un volante plisé de faya cereza, atravesado por otro de la tela. La cola es entera, formada y ceñida por una jareta, y el delantal, muy largo, vuelve sobre la parte de atrás de la falda con una solapa de faya cereza. Cuerpo largo con cuello y solapas de terciopelo de color cereza más oscuro que la faya, cuya aldeta posterior abre sobre un plisé, también de faya cereza, formando abanico, lo cual se reproduce por delante, produciendo un efecto original. Mantilla española de encaje.

FIG. 4.<sup>a</sup> *Confeccion de paño negro.*—Su forma es de paletot recto de delante y ceñido de atrás. Este abrigo

no está abierto más que hasta el adorno de terciopelo, por debajo del cual se prolonga otro de trencillas de seda y fleco al canto. Le realzan además botones grandes y redondos de faya.

El cuello, de solapas, sujeto con cordonería y borlas sobre el pecho, es de terciopelo negro, lo mismo que las carteras de las mangas. El adorno del delantero se reproduce en la espalda. El abrigo cierra justo con corchetes interiores.

El vestido es de cachemir á rayas color claro, con túnica figurada por picos orillados de terciopelo, y recogida en el costado con cascada de terciopelitos negros. Sombrero de terciopelo negro, forrado de raso color de hoja seca, pluma del mismo color, subiéndolo del bavolet, rosa avellana y una ruche de gasa blanca.

FIG. 5.<sup>a</sup> *Confeccion de terciopelo negro.*—Es recta por delante, y abre sobre un chaleco muy largo de faya. La espalda no tiene más que tres partes, es muy ajustada y ciñe en las costuras de debajo del brazo y en las de los costados de la pieza del centro. Adornos de faya negra y botones de terciopelo.

Vestido de faya lila, cuyo delantero está guarnecido con cuatro pequeños volantes y cola recogida con un gran lazo.

Sombrero de fieltro gris, adornado de terciopelo negro; pluma negra y bridas de faya lila.

FIG. 6.<sup>a</sup> *Confeccion-redingot.*—Las costuras, muy marcadas en el grabado, indican el corte de esta prenda, que es el mismo que el de un redingot de hombre con alguna modificación.

Este modelo es de paño con solapas de terciopelo brochado. Los bolsillos son rectos y sin carteras, ribeteados únicamente de terciopelo. La espalda tiene tres costuras.

Vestido de faya de dos tonos, el oscuro es el que figura falda y el bullonado de delante. Los costados, plegados en escala, van guarnecidos con un volante, y figuran redingot abierto. Pequeña cola que queda libre, y lazo oscuro para terminar el bullon.

Sombrero de fieltro negro, con pluma y encaje blanco por adorno.

FIG. 7.<sup>a</sup> *Traje para niña.*—Vestido de faya lisa azul y brochada, fondo azul con dibujo rosa y blanco. La seda lisa se emplea para lo que figura falda plegada y echarpe anudada atrás, y la brochada para el gracioso redingot abierto por delante y guarnecido con encajes blancos.

Este lindo traje puede reproducirse en cachemir ó lana.

FIG. 8.<sup>a</sup> *Traje ruso para señorita de nueve á catorce años.*—Falda y paletot de terciopelo negro, todo guarnecido de piel de cisne, lo mismo que el sombrero, cuyo fondo es de terciopelo negro. Manguito de cisne; botas altas negras. El paletot cierra por delante con alamares.

Más soluciones á las charadas *Alicante* y *Oreja* que aparecieron en el número 37 de EL CORREO correspondiente al 2 de Octubre, por los Sres. D. Fernando del Cerro, de Madrid; D. Agustín Sánchez, de Zaragoza, y D. Laureano Bedo, de Segorbe.

Soluciones á la charada que apareció en el número 39 de EL CORREO correspondiente al 18 de Octubre, por la Sta. Doña Cipriana J. de Ruiz, de Madrid; Doña Carolina Satorres, de Ayamonte; Doña Carmen Viniente Plana, de Santoña; Doña Escolástica Los Santos, de Tarragona; Doña Teresa Bernechea, de Pamplona; Doña Carolina Ochando, de Valladolid; Doña Juana Bacellens, de Barcelona; Doña Margarita Ruiz, de Lérida; Doña Saturnina Lafoll, de Vinaroz; Doña Casta Suarez, de Toledo, y Doña Mariaua de Rada y Díaz Pimienta, de Quintanar de la Orden.

PERA.

## CHARADA.

Si yo lograra tu amor  
echaria el *prima* y *cuarta*;  
te lo juro por el santo  
que *dos* y *cuarta* declara.

*Tercia* y *cuarta* digo al perro  
cuando me incomoda ó ladra.  
La *primera* me da miedo  
cuando cerea de mí pasa;  
*cuarta* y *prima* en mi ciudad  
las contemplo en abundancia,  
y un tío tengo que es el *todo*,  
avaro, roñoso y mandria.

JOAQUIN RAMA.

## PRECIOS

Anuncios. . . . . 2 reales linea  
Reclamos. . . . . 6 id. id.

## ANUNCIOS.

Los anuncios se reciben  
en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez,  
Tudescos, 35, principal. Madrid.

## GOTAS REGENERATRICES

Del Doctor S. THOMSON



Estas GOTAS poseen una potencia reconstitutiva tal,  
que figuran en primera fila entre todos los descubrimien-  
tos hechos por la ciencia médica moderna.

Devuelven por entero, ó aumentan en proporciones considerables las *Fuerzas perdidas*, ya sea á consecuencia de enfermedades largas, ya por excesos cometidos durante la juventud.  
En los países cálidos es, sobre todo, donde las GOTAS REGENERATRICES están llamadas á prestar los servicios más inapreciables, devolviendo al hombre toda su potencia y su virilidad y contribuyendo á aumentar la fuerza y desarrollar la *belleza de las razas humanas*.

Exíjase sobre  
todos los frascos  
la firma de

DEPÓSITO GENERAL EN PARIS: Farmacia GELIN, 38, rue  
Rochechouart.—En Madrid, en casa J. R. CHAVARRI, calle  
de Atocha, 87.

## AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZAS DE EUROPA.  
CUARENTA Y OCHO AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

El AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída, hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores P. P. Herrings y Compañía, Plaza de D. Pedro, 60 y 61, Lisboa. Único depósito en España, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, MADRID.

## RECOMENDAMOS

la tintura Veneciana para teñir instantáneamente el cabello y la barba del rubio al negro azabache.

Precio, 12 rs. frasco.

Calle Mayor, 56, Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

CHOCOLATES, CAFES Y TES

DE LA

COMPANÍA NACIONAL

LOPEZ Y CRESPO

Se vende en las principales tiendas de ultramarinos y confiterías de Madrid y provincias.

## PARA LAVAR LA CABEZA

aguas de Quina, Rosas y Lotiones de varias clases. A los que por efecto de los baños minerales, de mar u otras causas, tengan necesidad de usar estas preparaciones, podemos ofrecerles las más recomendadas y eficaces á precios sumamente reducidos; así como también lo más selecto en el ramo.

PERFUMERIA DE FRERA,

Casa especial en blancos y tintes.

1. CARMEN. 1

## LA HIGIÉNICA

Fábrica de corsés de 6 rs. á 200.  
Corsé-fajas de 30 á 240 rs.  
Se hacen de encargo y envían á provincias. Plaza de Celenque, número 1, Madrid.

## DENTICINA INFALIBLE.

(DENTICION DE LOS NIÑOS.)

Pocas madres ignoran que no se muere un solo niño, que todos se salvan aun en los gran les peligros de la DENTICION, cuando usan el único remedio, DENTICINA INFALIBLE de Izquierdo.

Sale abundante baba, brotan fuertes dentaduras, se desencanian y se robustecen por momentos; se les quitan las molestias y sufrimientos eruptivos en la boca y encías, se extinguen las CONVULSIONES y ALFERECIA producidas por la denticion, la fiebre y diarrea que les aniquila, y en una palabra, se salva el niño y toda madre se consuela. Nada se ha inventado superior, y eclipsa á todos los remedios conocidos. Caja con 18 dosis para seis dias, 12 rs.; se remite por 14, y dos cajas que suelen necesitarse por 26.

Para el sistema de fraccion de encías hay el JARABE DE LA DENTICION, frasco 8 rs., y se remite por 12 rs. Único inventor y elaborador, Pablo Fernandez Izquierdo, premiado con medalla de oro, Madrid, su gran farmacia, calle de Pontejos, num. 6, y en las de la Ruda, num. 14 y Descalzas, 6. Provincias, todas las principales farmacias.

## COMPANÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA  
CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montera, 9.—Madrid.



## RECOMENDAMOS

el nuevo corsé faja modelo, para sujetar y disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias.

Idem Princesa, largos, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero.

Mayor, 56, Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

## PASTA DUQUESA.

La única, higiénica, eficaz y refrescante para el cutis.  
La única que presta á la piel suavidad, lustre y aterciopelado.

La única que preserva las arrugas, y hace desaparecer las ya existentes, dando tersidad á la piel.  
La única que puede cubrir, sin que se conozca, las cicatrices, hoyos de viruelas, etc.

La única que teniendo tan inmensas ventajas no puede perjudicar de ningún modo.

Y por último, la única usada hoy por las damas más ilustres, convencidas de su superioridad.

La hay blanca con su frasco *regenerador* y su pincel para usarla, á 60 rs. caja, y la rosa con los mismos artículos á 50 rs. Llevando las dos juntas 100 rs. Se remiten á provincias.

Punto de venta, farmacia de D. Vicente Saiz, Pez, 9, Madrid.



## CORRESPONDENCIA.

B. Y. — Estamos sumamente reconocidos á su deferencia y buen deseo, al cual corresponderemos siempre en cuanto nos sea posible.

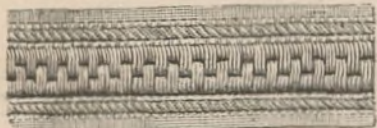
Los precios de EL CORREO DE LA MODA para Inglaterra son los siguientes: un año á la primera edicion, 38 pesetas; seis meses, 20 pesetas; tres meses, 11 pesetas.

Para rellenar los edredones ó colchoncillos, sólo puede utilizarse el plumon, esto es, las plumitas que se hallan debajo de las alas del ave, en el cuello y el vientre,

las cuales no ofrecen dureza alguna. Algunos enceran la tela antes de meter las plumas para que no pasen los cañoncitos, que como son tan pequeños no incomodan. No hay otra preparacion. Para quitar los dobleces de las estampas que se remiten por el correo, lo mejor es



20. Limpia-plumas bordado.



22. Galon ó cinta bordada.

darlas á un encuadernador para que las pase por el cilindro. Si no lo hubiera en la poblacion, será preciso recurrir á otro medio: se humedecen con un trapito empapado en agua los dobleces; se coloca la estampa entre dos papeles blancos y se pone encima un objeto de mucho peso, dejándolo así por espacio de muchos dias.

Una amable suscritora. — Pido á V. mil perdones por no haber contestado ántes á su amable carta. En el figurin del 18 habrá V. hallado un traje de luto y otros la ofrecemos en el figurin que acompaña á este número. Para un luto riguroso, lo más propio es el merino con adornos, los menos posibles, de gasa. A lo sumo un volante de la tela y un biés de gasa encima, como deben ser de gasa la gola y las mangas interiores.

Carolina. — Para llevar el pelo de delante peinado hacia atrás, ya no se pone debajo ninguna clase de crepé.

## EXPLICACION DEL FIGURIN NUM. 1335.

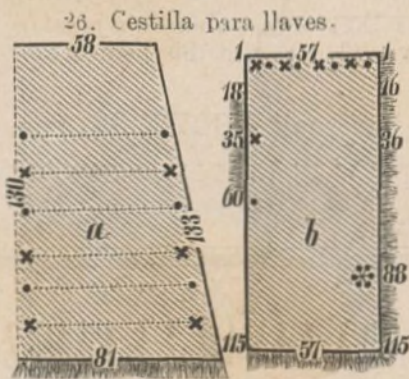
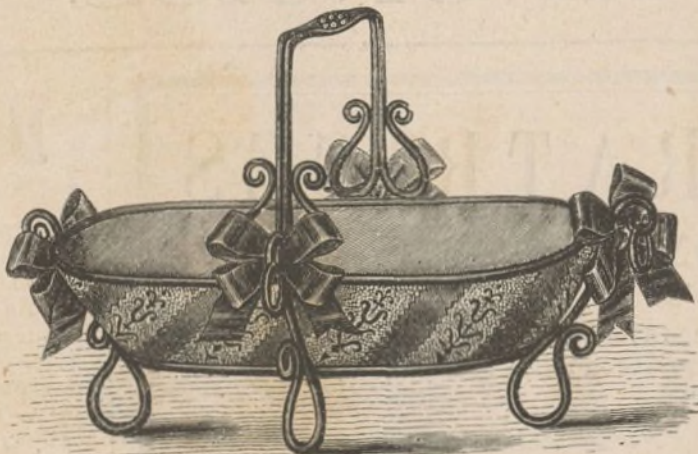
FIG. 1.<sup>a</sup> Vestido de riguroso luto. — Vestido de merino negro, adornado por abajo con un volante plegado, el cual sube por delante hasta mitad de la falda for-



27. Sombrero con doble ala figurada.



24 y 25. Peinador princesa.



29. Croquis para túnica cuyo modelo se dará en el CORREO próximo.

mando coquillé Abrigo-chal terminado por atrás con fleco de lana. Sombrero con pluma negra y velo de gasa negra.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje para alivio de luto. — Vestido de lana fondo negro con rayitas blancas, adornado en el bajo con dos volantes fruncidos, atravesado el segundo con un biés de la tela. Este mismo volante sube formando coquillé hasta cierta altura del centro de delante de la falda.

Confecion de pañon negro

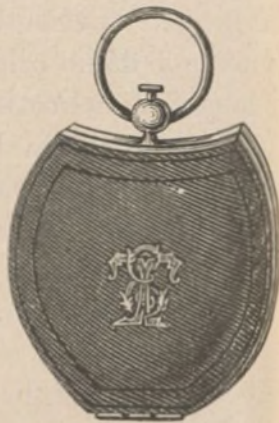


28. Sombrero bullonado.

con adornos de faya ó pasamanería y ancho fleco con pié formado de madroños. Sombrero de terciopelo negro con ruche blanca por dentro; pluma negra rizada y bridas de gasa tambien negra.

Acaba de recibirse en Madrid una preparacion inofensiva para el cabello, que ha obtenido un éxito fabuloso en América, y sobre todo en la isla de Cuba, donde un distinguido químico ha descubierto la fórmula. Titúlase *Agua de Persia*; tiene el cabello, dejándolo suave, sedoso y brillante; no contiene nitrato de plata, ni sustancia alguna nociva á la salud; no mancha el cutis ni la ropa; destruye la caspa y vigoriza la raíz.

El *Agua de Persia* se vende en la gran perfumería de Madrid *La Violeta*, Príncipe, 12, y en casa de D. Ramon Cuyás, en Barcelona, calle de Llauder, núm. 4. Precio de cada frasco, 40 rs.



21. Porta-monedas.



23. Galon ó cinta bordada.

que se hallan de venta en la Administración de EL CORREO.

## OBRAS DE DOÑA ÁNGELA GRASSI

que se hallan de venta en la Administración de EL CORREO.

*Marina. Narracion histórica.* Un tomo: reales en Madrid y 10 en provincias.

*La gota de agua,* obra premiada por acañonacion en el concurso *Jesus Rodriguez C...* Un tomo: 4 rs.

*El que no siembra no coge,* novela de costumbres: 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

*El copo de nieve.* Un tomo 8 rs. en Madrid y 9 en provincias.

*Poesías;* un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

*El primer año de matrimonio;* un tomo, 5 rs.

Las Sras. Suscritoras á la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.335, y las de 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el pliego de dibujos para bordados. Además las de año y medio año recibirán la LAMINA DE CONFECCIONES que se les da de REGALO.

Editor propietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11, Madrid.